

Negocios

COLUMNA

El fin del FUT y la empresa familiar

Mientras escribo esta columna, los honorables aprueban en la Cámara de Diputados el proyecto de reforma tributaria presentado por el gobierno y el fin del FUT. No suelo tratar temas contingentes en este espacio, pero este es de tal envergadura que no puedo restarme. Creo tener, además, la obligación de expresar estas ideas ante miles de propietarios de empresas familiares de nuestro país.

Cuando hablo de miles de empresas familiares en Chile no exagero, sino al revés. De cerca de un millón de empresas y sociedades que existen en nuestro país, un reciente estudio de la Universidad del Desarrollo -a partir de la 2da. Encuesta Longitudinal de Empresas 2011, realizada por el INE- calcula que un 78% de las empresas en Chile son empresas familiares. Nuestras estimaciones en el ESE Business School de la Universidad de los Andes coinciden con este cálculo. Es decir, estamos hablan-



Jon Martínez E.

Profesor del ESE Business School, Universidad de los Andes

do de 700 mil a 800 mil empresas de todos los tamaños, que estimamos aportan entre 50% y 70% tanto del PIB como del empleo en Chile. En otras palabras, nos referimos a la columna vertebral de la economía chilena. Hablar, entonces, del FUT y la empresa familiar es prácticamente hablar del FUT y la economía chilena.

Al erradicar el FUT, los dueños de una empresa tributarán sobre base devengada, con lo cual paga-

rán impuesto a la renta por el total de las utilidades de esa empresa y no sólo por el total de sus retiros o dividendos, como ha ocurrido hasta ahora. La lógica indica que esos dueños tenderán a retirar de la empresa un porcentaje mucho mayor que hasta ahora, pues ya han tributado por ello. Así, los dividendos y retiros tenderán a aumentar significativamente y el ahorro o reinversión disminuirán en consecuencia.

Aparte del enorme problema que la reducción del ahorro conlleva, con el consecuente impacto negativo en la inversión y el crecimiento económico, quiero agregar otra mirada, que afecta especialmente a las empresas familiares y a sus dueños, las familias empresarias.

Nuestros estudios indican que las empresas familiares suelen ser conservadoras y, en promedio, distribuyen menos dividendos o retiros que las empresas no familiares, estatales o multinacionales extranjeras. Si bien los dividendos

son el legítimo premio a los accionistas o socios de una empresa, y es bueno que haya una política clara y bien definida al respecto, no me parece recomendable que las familias empresarias se acostumbren a vivir de los dividendos o retiros. Suscribo plenamente la frase del profesor John Davis, de la Harvard Business School, quien suele decir a los hijos de empresarios familiares que "los dividendos debieran endulzar sus vidas, pero no sostenerla". Primero, los dividendos dependen de las utilidades y éstas no son seguras, sino inciertas, en función del desempeño de la empresa. Segundo, tienden a crear una dependencia excesiva de la empresa y a inhibir una conducta emprendedora y autosustentable en los hijos y futuras generaciones. Tercero, acostumbrar a los familiares a vivir de los dividendos tiende a arruinar la empresa familiar, porque las familias suelen crecer más rápido que los negocios. En consecuencia, el fin del FUT tenderá a pro-

mover mayores dividendos con las negativas consecuencias no sólo en el ahorro e inversión, sino también en la pujanza y dinamismo de las familias empresarias, las grandes generadoras de crecimiento y empleo en nuestro país.

Peor aún, si la menor reinversión se reemplaza por mayor endeudamiento para financiar la empresa, caemos en otro comportamiento indeseable para la salud financiera de las empresas familiares. Nuestros estudios también indican que las empresas familiares suelen presentar, en promedio, más aversión al endeudamiento que otros tipos de empresas. Si la reforma tributaria promueve una relación deuda a capital por encima de lo razonable, estaremos afectando una conducta saludable que ha sido beneficiosa para las empresas familiares y, por ende, para el país. Cuidemos las empresas, y especialmente las familiares, porque son el motor de la economía nacional.

www.das-promo.cl

Modelo	Ahora	Incluye Bono
Gol Power	\$5.690.000	\$2.000.000
Voyage Power	\$5.990.000	\$1.750.000
Bora Entry	\$7.390.000	\$1.750.000
Vento Entry	\$8.990.000	\$2.000.000

Das Promo.

Aprovecha en mayo los extraordinarios descuentos de Volkswagen.

FORUM

Bono de hasta
\$2.000.000*
*Consulta condiciones

Das Auto.

Santiago: Circulo: www.circuloautos.cl / Daniel Achondo: www.danielachondo.cl / Klassik Car: www.klassikcar.cl / Miguel Jacob Helo: www.mjh.cl / Porsche Estoril: www.porscheestoril.cl // Regiones: Automotriz Miranda: www.automotrizmiranda.cl / Carmona: www.carmonaycia.cl / Circulo: www.circuloautos.cl / Comercial del Real: www.comercialdelreal.cl / Jordan: www.danilojordan.cl / Mach: www.mach.cl / Salazar Israel: www.salazarisrael.cl / Servimaq: www.servimaq.cl

Precio desde \$5.690.000 corresponde a modelo Gol Power 1.6 2AB precio incluye bono Importador \$ 1.789.576 y Bono Forum de \$300.000 con Pie máximo de 50% equivalente a \$2.845.000 y en un plazo mínimo de 24 meses, Stock disponible de modelo Gol HB Power 1.6 2AB 104 unidades. Precio desde \$5.990.000 corresponde a modelo Voyage Power 1.6 2AB precio incluye bono Importador \$ 1.794.440, Stock disponible de modelo Voyage Power 1.6 2AB 32 unidades. Precio desde \$7.390.000 corresponde a modelo Bora Trendline 2.0 MT Entry, precio incluye bono Importador de \$1.766.688 Stock disponible de modelo Bora Trendline 2.0 MT Entry 13 unidades. Precio desde \$8.990.000 corresponde a modelo Vento 2.0 Trendline MT Entry, precio incluye bono Importador de \$1.599.029 y Bono Forum de \$500.000 con Pie máximo de 50% equivalente a \$4.495.000 y en un plazo mínimo de 24 meses, Stock disponible de modelo Vento 2.0 Trendline MT Entry 30 unidades, Precios válidos hasta el 31 de mayo de 2014 o hasta agotar stock, *bonos calculados con valor dólar de \$65,32 \$/USD. Precios no incluyen flete.